

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011 4722 1251 / 4487 2507 y 02293 427837

CONDICIONES DE PARTIDA 07/05/08

A las puertas del inicio de una nueva campaña triguera, el clima suma una cuota de incertidumbre a la compleja coyuntura política.

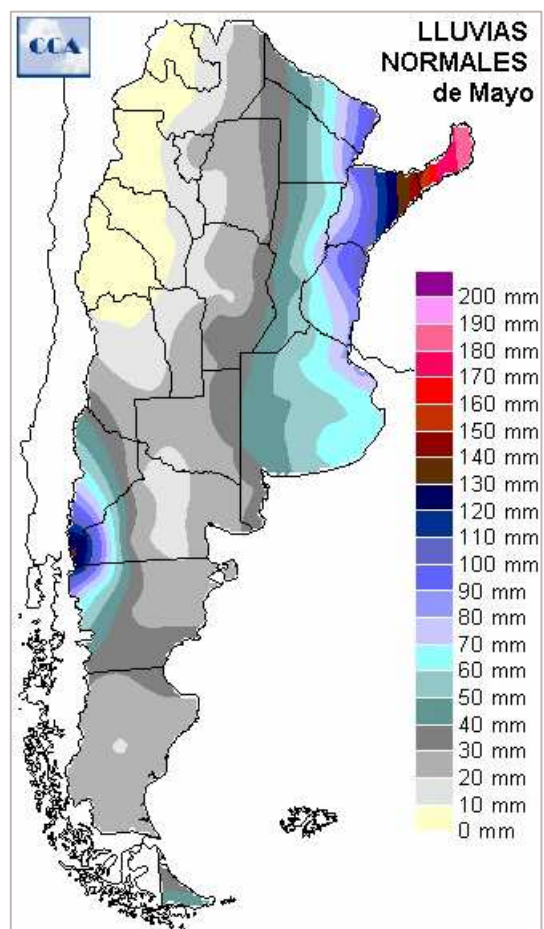
DOMINA EL PATRÓN SECO

A pesar de que en las últimas semanas de abril se dieron lluvias de importancia sobre vastos sectores de CB, centro sur de SF y ER, la frecuencia de precipitaciones evidencia un afianzamiento de situaciones contrarias a la normalización del régimen pluvial. La empobrecida oferta de agua del mes de abril puede jugar un papel destacado en los próximos dos meses.

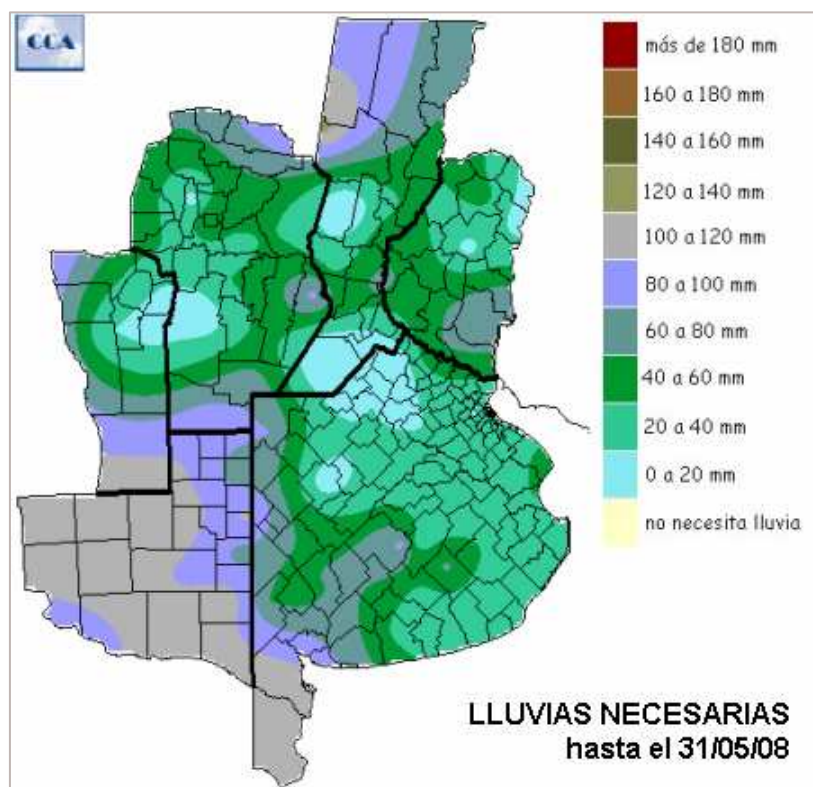
Desde el punto de vista climático, durante el mes de mayo la dinámica atmosférica no avala expectativas de recargas de importancia sobre la franja mediterránea del país, sin embargo el patrón seco se ha extendido tomando gran parte del este, condición que en abril se concretó con mucho rigor sobre BA. El panorama es preocupante si se sostiene en el tiempo.

Recurriendo a la estadística del período 1973-2007, puede confeccionarse el mapa de lluvias normales del mes de mayo. En el puede observarse un ordenamiento muy prolijo de las isóneas de precipitación. Las mismas decrecen claramente de este a oeste, siendo el centro norte de la Mesopotamia la zona más húmeda para este período.

Cuando la lluvias de principio de otoño son las normales sobre la franja oeste, el comportamiento pluvial del mes de mayo es suficiente para mantener las reservas de humedad en buena forma. Por el contrario, cuando las reservas están muy ajustadas, las lluvias de este período, no alcanzan a cubrir la demanda. Este comportamiento se potencia en el sudoeste de la región pampeana.



Si tomamos en cuenta el nivel de reservas de humedad con que la región pampeana terminó el mes de abril, podemos calcular cual es la lluvia necesaria para alcanzar o mantener niveles de humedad adecuados para las distintas tareas que se avecinan. A grande rasgos, la provincia de LP, el oeste de BA, el sudeste de ER, el norte de SF y norte de CB, se caracterizan por haber ingresado al mes de mayo con almacenajes muy escasos en su primer metro de suelo o incluso en sequía, característica que se afirma en gran parte de LP y sudoeste de BA



Al analizar el mapa de lluvias necesarias y cruzarlo con el de las precipitaciones normales de marzo, podemos hacernos una idea de las dificultades o no para satisfacer las demandas.

En primer lugar, podemos destacar que si el patrón de lluvias tendería al normal, las reservas de humedad se regularizarían en gran parte del este de la región pampeana. Incluso podemos reconocer demandas pluviales inferiores a la normal oferta de agua. La cuestión se complica hacia el sudoeste de LP y el norte de SF, situación que se extiende a las zonas agrícolas del Chaco. En estos sectores las demandas tienen muy poca probabilidad de ser satisfechas.

Estos indicadores estadísticos deben ser contrastados por los pronósticos de corto y mediano plazo. Considerando los pronósticos extendidos para el mes de mayo, se infiere como poco probable una recuperación para el sudoeste de la región pampeana, el norte de SF y el NEA. Las zonas trigueras de CB, SF y ER, pueden llegar con buena humedad para las siembras, aún si no se logran las lluvias normales. Por su parte el sudeste de BA, aún podría sobrellevar el mes de mayo con lluvias por debajo de los valores normales, principalmente porque aquí es la ventana de siembra es la que da amplio margen para la recuperación.

La evolución del mes de mayo parece estar signada por un patrón pluvial deficitario, lo cual impone una especial atención en la administración eficiente del agua del suelo.